

Centro Mater Misericordiae

Educación. TAVA-A

Pilar: “Recibir fotos, cartas o correos de los alumnos es como recibir un regalo...¡Me encanta!”



El equipo de Transición a la Vida Adulta (TAVA-A) ha querido explicarnos cómo ha cambiado su rutina diaria con el teletrabajo. Pilar, Sara, Rosario, Marc y Tomeu han respondido a un cuestionario sobre su día a día, cómo es la relación con los alumnos y alumnas o qué es lo que más echan de menos.

Sobre las nuevas rutinas

“A las 7:30 suena mi despertador. Debo despertar a mi hijo mayor, para que le dé tiempo a desayunar y conectarse (este curso se prepara

para la PBAU). Así que ya me pongo en marcha.”, nos cuenta Pilar. “Sigo levantándome a las 7:30 me ducho y me visto igual que si fuera a coger el coche para irme al colegio. Luego desayuno y a las 9:00 enciendo el ordenador”, explica Marc. Y Tomeu, añade: “Vivo este cambio de vida repentino abierto a aprender y como una oportunidad de conexión conmigo mismo”

“Los profes de TAVA- A nos conectamos tres días a la semana a través de ZOOM para organizar, evaluar, proponer actividades, etc. Normalmente, a las 9 de la mañana. Eso ya es un buen comienzo. Es un aliciente estupendo para empezar el día. El trabajo en equipo, poder hablar tranquilamente, sin prisas, con risas.....saber que sigues conectada...”, cuenta Pilar. “Lo que más me gusta de esta situación es que tenemos más comunicación en el departamento”, añade Sara. Algo que también gusta a Tomeu: “Estoy muy contento de las reuniones de nivel con mis compañeros, me alegra mucho verlos, organizarnos, pensar nuevas actividades juntos, y estoy muy agradecido al tiempo que tenemos para poder hablar y organizarnos”.

Centro Mater Misericordiae

Educación a distancia

Pilar explica que la atención al alumnado se desarrolla a través del correo electrónico. “La mayor parte de los alumnos y alumnas de TAVA-A han aprendido a trabajar de manera autónoma, con lo cual no necesitan un apoyo constante para la realización de las actividades. De todas formas y, afortunadamente tienen a sus familias que ayudan diariamente. ¡¡¡En estos días familias y profes nos hemos convertido en un súper equipo!!! Recibir sus fotos, sus cartas, sus correos, es como recibir un regalo... ¡Me encanta!!”.

Además del contacto para desarrollar las actividades tutores y alumnos aprovechan para charlar. “Algunos días, por la tarde noche me comunico a través de WhatsApp con algún alumno y estoy hablando un rato con él.”, explica Marc, a lo que Sara añade que ahora tiene un contacto más personal con ellos que en los días de “clase normal”.

El modelo de educación a distancia exige también buscar nuevos recursos que se adapten a las condiciones del alumnado. “Cada cosa que veo que me parece interesante la guardo y valoro si les puede ser de utilidad. No todos tienen en casa recursos tecnológicos por lo que intento que haya cosas que puedan llevar a cabo sin necesidad de un ordenador o de una impresora.”, nos cuenta Sara.

Nuevos horarios

Hay hogares, como los de Pilar o Rosario, donde deben compartir los recursos tecnológicos porque todos sus miembros tienen tareas que realizar a distancia.

“Me levanto cada día muy temprano y enseguida que puedo me conecto a trabajar. Y digo puedo, porque en casa somos 5 personas y faltan ordenadores para todos. O sea, que también establecemos un horario y priorizamos una tutoría de mis hijos, por ejemplo. Porque sí, mis hijos y mi marido (también profe) también trabajan a distancia.”, nos cuenta Rosario.

A lo que Pilar, explica: “En casa somos tres y dos ordenadores, con lo que nos tenemos que organizar para poder trabajar los tres. Por ello, mi jornada de trabajo puede alargarse durante todo el día, ya que me voy conectando a ratos. Si alguna familia necesita algo en un momento determinado, dejo lo que estoy haciendo y la atiendo”.

Centro Mater Misericordiae

Así viven esta situación

Sara y Tomeu destacan que ejercer de padres y madres y teletrabajar a la vez no es tarea fácil: “Pues la verdad que con una peque de 4 añitos me intento organizar lo mejor que puedo. Suelo empezar a las 7 de la mañana y así a mediodía lo tengo todo organizado. Aún así, es por las tardes cuando suelo tener contacto con muchas de mis familias”, explica Sara. A lo que Tomeu añade otra de las dificultades del trabajo desde casa: “con el teletrabajo estoy practicando la paciencia porque en muchas ocasiones la conexión de internet hace que mi trabajo vaya lento”.

Rosario cuenta: “Lo que me resulta más difícil es no ver a mis chicos. ¡Los echo mucho de menos! Por eso cuando me envían saludos, una foto, un dibujo o mantengo una conversación con ellos, me hace muchísima ilusión. Por cierto, mi enhorabuena a los monitores que estos días están trabajando con mis chicos en los pisos”.

Marc nos explica que: “Al principio me parecía que lo llevaría peor porque soy una persona muy extrovertida y me gusta mucho el contacto con los demás, pero a día de hoy puedo decir que con la rutina que me he puesto todo se hace bastante llevadero y más sabiendo que #MEQUEDOENCASA, por mí, por ti y por todos los demás. ESTANDO SEPARADOS PERO A LA VEZ MÁS UNIDOS QUE NUNCA, SEGURO QUE VENCEREMOS.